

Prólogo

De conformidad con los cánones establecidos, cuando se realiza un prólogo de alguna obra escrita, como es el caso del libro *Desarrollo profesional docente: Reflexiones en el marco de la reforma curricular en México*, que es el número 9 de la colección *Textos del Posgrado*, se debe de incrementar el valor de lo que en el cuerpo del trabajo se enuncia, adelantar aspectos que enriquezcan la lectura de la obra, y también brinda la posibilidad de escribir en primera persona y poder emitir de manera subjetiva –no científica– los juicios que identifican al prologoísta con los artículos que seccionan el texto o con la institución educativa, lugar desde donde se escribió la presente obra; además de que el prólogo sea un texto breve y conciso.

Así, con esas primeras líneas a manera de asepsia, se intenta cubrir los elementos enunciados. No es posible en lo que toca a la brevedad y lo conciso, pero sí en externar los juicios de apego que se tienen con la temática y la institución que respalda la obra.

Aprovecho la oportunidad para resaltar la importancia de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., semillero en la formación de profesionistas desde 1960, fecha de su creación. Surgió con la misión de preparar a profesores para la atención de la educación secundaria, que al menos por los años ochenta del siglo XX, el título que se ofrecía era el de profesor de segunda enseñanza en alguna disciplina, por ejemplo, profesor de segunda enseñanza en Historia, profesor de segunda enseñanza en Español, profesor de segunda enseñanza en Biología, etc. Esto era de conformidad con el plan y los programas de estudio que se estaban implementando en la educación secundaria, los cuales orientaban la función de la Normal Superior de Chihuahua, como ha sucedido hasta el año 2024, fecha en que el plantel ofrece a sus egresados el nivel de licenciatura y los grados de maestría y doctorado.

Sin abandonar el espacio y el ambiente cronológico de los años ochentas, no se puede dejar de mencionar ese lugar que predomina en la memoria, memorias, anécdotas, aventuras y suspicacias de varios profesores y profesoras que cursaron estudios en las instalaciones de la calle 6ª y Ramírez de la ciudad de Chihuahua. ¿Cómo no trasladarse al pasado?, si fue una de las mejores épocas para muchos estudiantes-profesionistas, ya que uno de los requisitos *sine qua non* era ser profesor de instrucción primaria en activo, lo que permitía después de un año de trabajo como profesores en los más apartados lugares, venir y relatar las experiencias que como fuente de conocimientos se exponían a la par

de las clases. Además, algo que tal vez no deba quedar escrito, porque puede causar molestia, es que una cosa era el prestigio de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., y otra el de los egresados de las demás escuelas Normales básicas del estado y del país. Se espera con enorme desiderátum que esa idea y espíritu sigan predominando en los actuales estudiantes y profesores protagonistas de la institución.

No es posible soslayar la importancia de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., y aunque la narrativa anterior corresponde a la época cuando se atendían en exclusiva los estudios de licenciatura en modalidad mixta, quedaba un vacío en cuanto a la formación inicial de profesionistas del área de la educación; tampoco había quien atendiera el nivel posterior, el de maestría, y siendo profesionista en cualquier nivel educativo público o privado, quien deseara superarse había de trasladarse fuera del estado. Se menciona esto precisamente por la importancia y la visión que ha adquirido la Normal Superior al abocarse a los estudios en este nivel, con su programa de Maestría en Educación para el Desarrollo Profesional Docente, y más considerando la difusión y divulgación de las actividades académicas que realizan, como se hace patente en este libro, en el cual se incluyen narrativas de las actividades formativas que realizan en las aulas y extra-aulas, en ese afán de hacer extensivo el conocimiento a quienes lo demandan.

El producto que nos presenta la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., coordinado por los doctores Jesús Adolfo Trujillo Holguín, José Luis García Leos y Víctor Hugo González Sosa, está metodológicamente muy bien cuidado y bien estructurados sus apartados constitutivos, así como la calidad de la obra, como lo evidencia el nivel de dictaminación de doble ciego al que fue sometida y los juicios que realizaron reconocidos académicos de instituciones educativas con gran trascendencia en la investigación y formación docente.

En esta obra se puede apreciar el *ethos* pedagógico por la docencia de quienes escriben en los distintos capítulos. La perciben como una relación humana, una relación de sentido en la cual interactúan personas —profesores y estudiantes—, mediadas por los contenidos a trabajar y como parte del programa que desarrollan. Esto es de gran magnitud y trascendencia, ya que, en ocasiones, en el medio educativo, no se profundiza en lo humano y se torna el triángulo pedagógico (profesores, estudiantes, contenidos) en camisa de fuerza, donde los contenidos deben ser instalados en el estudiante porque así lo establece el programa educativo y el profesor. La función del estudiante es aprenderlos, tenerlos presentes, y en la mayoría de las ocasiones no les encuentra utilidad o no sabe para qué sirven, convirtiéndose en aprendizajes de meras acumulaciones cognitivas para estar más ilustrado. Naturalmente, esto no es lo que ocurre en las narrativas que dan a conocer quienes escriben este libro, pues los contenidos son reflexionados, adecuados y transferidos en su aplicación práctica para el campo de desarrollo profesional, lo que hace aún más valioso el trabajo. En relación a otro de los elementos, el profesor, se aboga por que sea una persona

comprometida con su labor, sin el desconocimiento de que es una persona de carne y hueso, que piensa, siente y actúa, pero siempre en el camino correcto de la formación de sus educandos, a quienes no desconoce que también son humanos, con sus aciertos y errores propios; una docencia con calidad humana es la que se evidencia en el texto. En relación a los contenidos, se perfila a que estos sean abordados desde el enfoque pedagógico, como esa ciencia central que permite el acercamiento para hacerlos asequibles y puestos en práctica por quienes deben de internalizarlos.

En lo que toca al capitulado y con el fin de motivar a su lectura, se realizan los análisis pertinentes, resaltando lo que en ellos se trata. Para el caso del primer apartado, denominado “Reformas educativas y currículo”, los abordajes que realizan en los cuatro capítulos que lo componen están direccionados a las narrativas de las reformas que han ocurrido en México, las cuales se analizan con el apoyo de las referencias consultadas; no de forma descriptiva sino partiendo de lo descrito en las fuentes, se realizan interpretaciones en relación a cómo dichas reformas se han presentado en el transcurso de los tiempos, donde la crítica ante tales políticas educativas está presente. Cuestionamientos por su imposición, en ocasiones innecesarias, vistas como instrumentos del poder político con el fin de legitimarse ante el inicio de un sexenio presidencial, y frente a esto se destaca el contexto del liberalismo como el *laissez faire, laissez passer*, expresión francesa traducida al español como “dejar hacer y dejar pasar”, como si las estructuras y superestructuras de la sociedad se autorregularan de forma natural. En este apartado las narrativas desembocan con una propuesta favorable a la política educativa denominada Nueva Escuela Mexicana, con el punto de vista concreto de quien es encargado de poner en práctica dichas políticas educativas, el papel que asumen los docentes ante las oleadas de políticas que van y vienen, entre otros aspectos de reflexión. Como se mencionó anteriormente, las reformas se perciben como el término político de la decisión para poner en marcha la justificación de los nuevos poderes gubernamentales. Ante esta breve descripción no es dudable la recomendación de leer lo que los autores y autoras nos están refiriendo, así como a realizar severas reflexiones que conlleven asumir las posturas pertinentes ante estos acontecimientos.

En la Parte II, que agrupa los artículos focalizados en la Nueva Escuela Mexicana, el lector encontrará una amena elucidación de la necesidad de la formación y profesionalización de los docentes ante esta modalidad que plantea la nueva propuesta educativa y las directrices a considerar para la docencia. El cambio de enfoque propone rescatar más lo humano en relación a lo cognitivo, proporcionar aprendizajes útiles para el desarrollo de la vida del ser humano y planear el trabajo docente (triángulo pedagógico) de forma interdisciplinaria, a fin de aspirar al futuro deseable para vivir y a la construcción de una sociedad más justa, democrática y equilibrada en lo económico y en lo político. En los escritos están presentes también los retos y los desafíos que plantea la Nueva Escuela Mexicana, cuya instrumentación, por supuesto, no será sencilla sin la

gran obra y el compromiso de los docentes, de allí la necesidad y la utilidad que brinda el presente libro, considerando que el docente es la columna vertebral del sistema educativo y no puede quedar a la zaga en los procesos de formación educacional.

En la Parte III, cuatro escritos dan forma a lo que se titula “Metodología y didáctica”, donde abundan los principios que inspiran a la Nueva Escuela Mexicana, ahora basada en los proyectos educativos. Se abordan explicitaciones de lo que son, hasta las discusiones encontradas de si es posible considerarlos como avance o retroceso, por lo que podemos afirmar que todo lo nuevo siempre crea cierta desconfianza y temor, pero aquí también es necesaria la aclaración de que la metodología basada en proyectos educativos la podemos encontrar en los orígenes de la Escuela Nueva —a finales del siglo XIX— y que para todo profesor de carrera normalista eran temáticas obligadas durante la etapa de estudios, cuando se abordaba a varios teóricos, entre ellos Célestin Freinet, a quien se le considera pionero en los métodos de trabajo activos, en los que se proponían los aprendizajes cooperativos, las reuniones comunes de intercambios cognitivos y prácticos, y la elaboración de los planes de trabajo por los estudiantes, una sinonimia de lo que ahora se establece en los proyectos de la Nueva Escuela Mexicana. No faltan las percepciones de los docentes sobre los deseos de propiciar verdaderos aprendizajes entre los estudiantes, que les sean útiles en el desarrollo social y de su proyecto de vida. Aparece también una temática direccionada a la geografía, con el sustento de los aprendizajes basados en problemas, lo que resulta motivante y despierta de ese letargo anacrónico en el que se aprendía geografía para la declamación de países y capitales, trazado de mapas, entre otras estrategias que poca o nula utilidad tenían.

Los enfoques curriculares están presentes en las narrativas del cuarto apartado, en el cual se agruparon los trabajos relativos a los enfoques curriculares. Los escritos abordan las formas de cómo realizarlos exitosamente, considerando la integración de los contenidos en ejes, que de manera horizontal y vertical deben de estar interconectados. Están presentes los elementos de la constitución de la pedagogía crítica, con el fin de elaborar desde las aulas y fuera de ellas proyectos educativos liberadores, que cuestionen el *statu quo* y sea a través de diseños curriculares que se aboquen a los cambios culturales y sociales. No está ausente el abordaje sobre los derechos humanos, el respeto, las obligaciones, la cooperación y la tolerancia, así como el trabajo interdisciplinario, que deben ser parte de los diseños curriculares, para arribar a una mejor sociedad.

El último apartado del libro nos ilustra con la historicidad de los planes y programas que se han implementado en nuestro país para la transformación de la educación básica. Los principales tópicos que se abordan son: cómo se ha pensado la instrucción de los migrantes y qué acciones establecer para fomentarla; cómo continuar con la formación de la identidad, para lo cual se rescata el Plan de estudios del 2022, que considera la historia como la herramienta funcional para ese propósito; el perfil de egreso de educación superior en México y cómo

se ha presentado la problematización para lograr la educación planeada, entre otros temas. La riqueza de los escritos nos lleva a la necesidad de conocer esa historicidad, que tiene obligadamente que estar presente en un texto como el que aquí se presenta.

En relación a los autores y autoras que le dan sentido a esta gran obra, tenemos que son actores de la Escuela Normal Superior Profr. José E. Medrano R., desde donde se atreven y se lanzan a la aventura de realizar las narrativas de lo que acontece en el aula y lo que sucede en los contextos social y educativo. En algunos casos se trata de profesores noveles que cursan el nivel de posgrado y escriben al lado de sus profesores, mientras que otros son investigadores reconocidos por el Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNI), lo que permite externar el juicio de que la escritura de los capítulos es parte importante de la formación que se recibe en dicha institución.

Cierro este prólogo convencido de que el texto vendrá a acrecentar el valor teórico-práctico del campo educativo, y hago votos por que la Normal Superior de Chihuahua continúe con el compromiso de seguir impulsando los volúmenes de la colección *Textos del posgrado* y con la responsabilidad irrestricta de abrazar los postulados de la política educativa de la Nueva Escuela Mexicana.

Dr. FRANCISCO ALBERTO PÉREZ PIÑÓN

Profesor-investigador de la Facultad de Filosofía y Letras,

Universidad Autónoma de Chihuahua